

# EL AMOR A LA NEGRITUD Y LA SANACIÓN DEL AUTOESTIGMA PARA CONTRARRESTAR EL RACISMO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y OTROS SISTEMAS

## LOVE OF BLACKNESS AND HEALING SELF-STIGMA TO COUNTER RACISM IN THE MEDIA AND OTHER SYSTEMS

DOI: <https://doi.org/10.55611/rep.3502.11>

Gloriann Sacha **Antonetty Lebrón** <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Revista Étnica, Movimiento Anansé Inc., San Juan, Puerto Rico

Imagina que eres una niña negra de 12 años, que estás frente al televisor y que casi no ves personas anclas en las noticias con tu color de piel ni la textura de tus cabellos rizos y voluminosos. Imagina que tu abuela ponga el programa de comedias, y que una de las dos mujeres negras que ves está gritando y peleando como parte del libreto del sketch, mientras otro personaje del programa le grita “parcelera”. En ese mismo sketch aparece otro personaje, una mujer negra dominicana, a la que también le gritan “cafre” durante su interacción.

Imagina que, ya entrada la noche, tu mamá pone la nueva serie colombiana de Netflix, *Devuélveme la Vida* (Aguilar y Caracol TV, 2024). Allí, te enfrentas con una telenovela histórica que reproduce en la pantalla chica la crueldad de la esclavitud: los insultos, las violencias y los malos tratos que recibían las personas negras, así como el desamor. Imagina que esa niña ve una historia común a otras que ha experimentado en la vida real y en las pantallas del cine y la televisión, donde

el protagonista, Joaquín, le dice a su esposa Carla Williams (una mujer negra) que no quiere seguir su relación con ella. También, le dice que quiere volver con Mariana, la protagonista de la serie, que es la hija del dueño de la Hacienda La Victoria, una mujer blanca.

Imagina que esa niña va a una tienda y siempre ve muñecas de piel clara y muy pocas negras. Imagina qué piensa de su color de piel y de la textura de su pelo cuando rara vez ve niñas negras en anuncios de televisión y billboards. ¿Cómo crees que se ve a sí misma?

Todo esto que acabo de narrar y que invito a imaginar pudiera ser ficción, pero es la realidad a la que está expuesta nuestra niñez y también las personas adultas en los medios de comunicación. Nacer y crecer en este archipiélago caribeño, colonizado, racista y patriarcal, como una niña y joven negra; desarrollarme y experimentar esta nación como mujer negra con más de 20 años

<sup>1</sup> La correspondencia de este comentario debe ser dirigida a Gloriann Sacha Antonetty Lebrón. E-mail: [santonetty@gmail.com](mailto:santonetty@gmail.com).

trabajando en medios de comunicación, agencias de publicidad de relaciones públicas y en organizaciones de base comunitaria me han dado la triste vivencia de ver de primera mano cómo se manifiesta el racismo en los medios de comunicación.

A pesar de que ha habido avances en la representación de personas negras en la publicidad comercial y de marcas, así como en roles principales en la comedia y la televisión de Puerto Rico, aún queda mucho por hacer. Este proceso no se trata solo de cumplir con una cuota. También implica que las representaciones sean positivas, en roles dignos alejados de la criminalización y la hipersexualización. Hemos visto personas y talentos negros en los anuncios, especialmente de compañías del sector bancario y de planes médicos y de salud.

Como anécdota, puedo contarles que el esposo de mi mamá es uno de los talentos principales de una de las campañas publicitarias de un plan médico del país. En varios de los comerciales ha sido expuesto de manera digna. Para la tercera campaña publicitaria, incluyeron a una persona que representa a su pareja en uno de los anuncios. Mis hijos siempre se muestran orgullosos cuando ven a su abuelo salir en la televisión, y en esa última campaña notaron que su abuelo “tenía una esposa”. Mi hija, luego de ver el anuncio, nos preguntó: “¿Por qué abuelo tiene una esposa blanca? ¿Por qué no pusieron una esposa como abuelita? Se refería a una esposa que fuera una mujer evidentemente negra. Llevo mucho tiempo pensando en una respuesta para darle a mi hija. Su cuestionamiento es uno que me he hecho a mí misma por mucho tiempo y que he compartido con mis amigas, amigos y hombres negros. He encontrado algunas respuestas en la investigación “Violencia Racista Hacia Niños y Niñas en la Escuela y Propuesta Hacia la Transformación de su Autoestigma” de Mariluz Franco Ortiz, María I. Reinat Pumarejo, Hilda Lloréns e Isar P. Godreau (Franco Ortiz et al., 2009) como en los libros de bell hooks *All About Love* (2018)

y *Rock My Soul* (2004), y en investigaciones periodísticas y reflexiones que hemos publicado en *Revista étnica*. También en otras publicaciones que destacan los procesos de blanqueamiento, racismo y colorismo a los que hemos estado expuestos en nuestros países como parte de los procesos de colonización y de la trata de personas africanas al continente.

Es importante definir los términos de racismo, colorismo y blanqueamiento para entender cómo el racismo se manifiesta en los medios de comunicación como sistema y cómo esto impacta a las personas negras y afrodescendientes. El racismo es un sistema institucionalizado de ideas y prácticas que clasifica y privilegia a unos grupos de seres humanos sobre otros. Este se basa en la falsa creencia de que una “raza” tiene cualidades o aptitudes superiores a otras. Como sistema ideológico, el racismo justifica la subordinación y explotación de algunos grupos racializados en favor de otros. Es un concepto abarcador que combina no solo instancias de discriminación, sino el poder para imponerlo en todas las estructuras sociales. El racismo se manifiesta a nivel individual, institucional y cultural.

El colorismo es un fenómeno del racismo y se refiere al trato diferenciado que se le da a una persona por la tonalidad de su piel, generalmente dentro de su propio grupo étnico o nacional. Resalta que, cuanto más oscura es la piel de una persona, más sujeta está a los prejuicios y más vulnerable a los efectos del racismo en la sociedad, así como el rechazo por parte de los miembros de su propio grupo cultural. A su vez, el término señala que, mientras más claro sea el color de la piel y más asociados a lo europeo sean los rasgos de una persona, más se acerca a los estándares de belleza, inteligencia, capacidad, y otras características aceptadas, y por lo tanto, gozará de más privilegios en la sociedad.

En el caso del blanqueamiento, la investigación que forma parte de un proyecto etno-

gráfico titulado “Las Lecciones de Esclavitud: Discursos de Esclavitud, Mestizaje y Blanqueamiento en una Escuela Elemental en Puerto Rico” (Godreau et al., 2010) expone que el pueblo y la cultura puertorriqueña son frecuentemente representados como el producto de la mezcla entre personas indígenas taínas, españolas y africanas. Esta mezcla, sin embargo, implica blanqueamiento, o la noción de que las personas puertorriqueñas se han blanqueado y “evolucionado”, y han diluido la mayor parte de su “sangre” africana en la raigambre hispánica. Históricamente, no solo en Puerto Rico, sino en todas las Américas, las ideologías de blanqueamiento han sido empleadas por las élites coloniales y nacionales para promover la migración de europeos con el fin de blanquear la población (como sucedió en Puerto Rico a principios de siglo XIX). Además, el uso de una nomenclatura racial compleja y ambigua, similar a la documentada en otros países caribeños y latinoamericanos, también refleja los esfuerzos personales de las personas puertorriqueñas por distanciarse de la negritud. Así, negocian diversos grados de blancura con términos como “trigueño”, “indio” o utilizan eufemismos como de “color”. Añadido a este fenómeno de blanqueamiento la narrativa y los procesos de mestizaje armonioso que hemos experimentado por generaciones.

El trabajo de Franco Ortiz et al. (2009) en la investigación “Violencia Racista Hacia Niños y Niñas en las Escuelas y Propuesta Hacia la Transformación de su Autoestigma” ha sido trascendental para entender que el racismo sistémico en todas sus manifestaciones estructurales. Especialmente en el sistema de los medios de comunicación, este tiene un impacto en la auto-estigma de las personas. Es imprescindible que profesionales de la conducta humana y las ciencias sociales comprendan que no es responsabilidad de cada persona el sentirse rechazada, desvalorizada y deshumanizada. De los hallazgos de grupos focales sobre el tema del racismo y la xenofobia, realizados por las colegas en escuelas elementales de Arroyo y Cayey a maestras, madres y padres durante

los años 2006 y 2007, predominaron los relatos de experiencias de racismo cotidiano hacia la niñez en la escuela y en la familia. Estos son impresionantes por su alto grado de maltrato psicológico y violencia física.

En la investigación se establece como marco teórico que el racismo y el sexismo son fenómenos aprendidos a través de múltiples canales y vías de socialización. Durante toda la vida, desde la niñez hasta la vejez, se establecen las bases subjetivas para las relaciones de poder entre los géneros y las etnia-razas. Estas son conflictivas en sí mismas, y legitiman relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres, así como entre personas racializadas como blancas y negras. Desde la niñez, el racismo cotidiano se convierte en una opresión sistemática para controlar y generar mitos sobre diversos grupos étnico-raciales. La niñez no solamente se cría con sus padres, madres y/o familiares cercanos, sino también con las normas y valores de la sociedad que legitiman unas relaciones de opresión sistemática (Bronfenbrenner, 1995, p. 619, citado en Franco Ortiz et al., 2009). Es decir, la escuela no es el único componente responsable de reproducir el racismo cotidiano. Durante el proceso de socialización, la niñez interactúa con mensajes que emiten los medios de comunicación, la familia, la escuela, la iglesia, entre otros, sobre las relaciones étnico-raciales, los géneros, las clases sociales y los grupos culturales más aceptables.

El marco de esta investigación contribuye y ofrece una gran aportación. Presenta como punto de vista y de partida que el problema del racismo debe ser analizado como un conflicto de poder enmarcado en relaciones macro y micro sociales. Es en el nivel micro-social donde se viven las experiencias diarias del racismo. En el nivel macro-social se construye el estigma; en el micro-social se construye la auto-estigma. En este trabajo se asume que, lejos de ser un problema de autoestima a nivel individual, el conflicto étnico-racial debe ser visto como un problema de estigma social. Este surge como conse-

cuencia del prejuicio y la discriminación étnico-racial, que coexisten junto al sexismo y las desigualdades económicas (Franco Ortiz et al., 2009).

Las investigadoras integran la perspectiva de que estas categorizaciones sociales se internalizan y proponen sustituir el término de la autoestima por auto-estigma. Con este término recalcan la naturaleza social y el arraigo institucional de los atributos negativos que personas racializadas internalizan, afectando así su sentido de valor propio como miembros de un grupo social. Además, establecen en la investigación que el racismo institucional en Puerto Rico, a nivel macro-social, tiende a invisibilizar los aportes de la negritud, estigmatizar sus representaciones, ocultar denuncias del blancocentrismo, resaltar la hispanidad, promover el mito de la tolerancia a la diversidad y legitimar la degradación folclórico-cultural de las raíces afrocaribeñas. También hacen hincapié en que, en el nivel micro-social en Puerto Rico, el cuerpo es uno de los campos de batalla sobre el cual hay referencias constantes como justificaciones ideológicas para rechazar la negritud (Franco Ortiz y Quiñones Hernández, 2005, p. 232; Lloréns 2008, p. 198). Las referencias al pelo, al color de piel, a la higiene y al comportamiento sexual, entre otros, son aspectos en los que se encarna el racismo (Godreau, 2002). En la investigación, pudieron identificar que el racismo hacia la niñez en la escuela se manifiesta por medio de insultos relacionados a la higiene (e. g., sucio, peste), la hipersexualidad y las características fenotípicas (e. g., tonalidad de piel).

#### El Negro Llaco y la Criminalización e Hipersexualización de los Cuerpos Negros

Uno de los ejemplos que se plantean en la investigación: “Violencia Racista Hacia Niños y Niñas en las Escuelas y Propuesta Hacia la Transformación de su Auto-Estigma” (Franco Ortiz et al., 2009) es el de El Negro Llaco. En una de las entrevistas de los grupos focales, una maestra mencionó un incidente y una reacción relacionada con el racismo por parte

de la niñez de su escuela. En esta, un niño expresaba: “No, porque mira Missi es que este me dice a mí que si yo soy negro llaco, que si yo soy un negro sucio”. Y yo: ‘¿Qué?’.” La maestra comenta: “O sea, yo no sabía qué era negro llaco. Pues yo me puse a ver el televisor y es una persona que se disfraza de negro.” (p. 41).

El Negro Llaco es un comediante que realiza la práctica racista del blackface. En el año 2016, Compañeras del Movimiento Antirracista del País, lideradas y convocadas por Colectivo llé, firmaron un manifiesto por 302 personas y organizaciones. Además, se realizó un performance de activismo en el que se enterraba el personaje de Chianita y todos los demás personajes de la televisión, el teatro y la comedia puertorriqueña, entre ellos: Pirulo el Colorao, El Negro Llaco, Diplo, Cuco Pasurín y Pedro Fosás Nasales. A pesar de esta estrategia antirracista, todavía podemos ver cómo estos personajes se adentran en distintos espacios de la sociedad. En una investigación en las redes, pude encontrar fotografías de este personaje que viste de blanco con collares gigantes, unas plantas en la mano, haciendo alusión y ridiculizando las espiritualidades africanas del espiritismo y la santería. A su vestuario se le añade una pintura que simula una abertura en el área del zíper (cremallera) del pantalón como si tuviera el pene por fuera. Su gesto principal es sacar y mover la lengua de manera grotesca. Es terrible esta imagen que promueve la hipersexualización, la violencia sexual y la demonización de nuestras espiritualidades africanas. Es terrible que la niñez negra tenga esa representación distorsionada y tan marcada como cuerpos y seres violentos.

Tal y como establecen las investigadoras, los insultos que salen de la boca de nuestra niñez son entonces rudas y predecibles manifestaciones de falsas creencias, distorsiones y mitos que se promueven social e institucionalmente, y que se internalizan tempranamente en su desarrollo. La niñez aprende sobre su identidad racial y la identidad de las demás personas a través de

la televisión, de sus juguetes, de los libros de cuentos, de los juegos de vídeo y, en general, de su interacción con las instituciones. La televisión es un poderoso agente socializador y, en muchos casos, provee a la niñez con el vocabulario que se utiliza en los insultos. Ejemplo de esto es el insulto “negro llaco” que escuchamos en una de las entrevistas. Como se utiliza el humor, se minimiza en los ojos del personal de producción y las personas actoras el impacto severo a la dignidad e identidad de las personas negras. Asimismo, se distancian del dolor y la molestia que provoca en otras personas.

Desde una perspectiva de género y raza, esta percepción de violencia y de estética también tiene un impacto en las niñas. Las compañeras (Franco Ortiz et al., 2009), con su investigación, también evidenciaron con estos grupos focales diversas experiencias donde las niñas eran víctimas de racismo en el escenario escolar. Los temas relacionados con estas tienen que ver con el cuestionamiento a la variedad de tonalidades de piel dentro de una misma familia, el rechazo por razones estéticas (e. g., pelo, características fenotípicas) o por higiene (e. g., olor), y el rechazo de juguetes o materiales que representan a una figura/persona negra. En los relatos (Franco Ortiz et al., 2009, p. 50), se presentan instancias donde una niña contestó: “Cambiaría mi pelo, porque lo tengo muy rizo y feo, no me gusta mi pelo rizo, me gusta lacio.” Otra niña escribió: “Quisiera ojos azules, porque no me gusta el color marrón.” Esta misma niña quien describió su color de piel como “trigueña” añadió que “me gustaría ser blanca.” Entre los niños también encontramos la preferencia por modelos de belleza blancos. Un niño contestó: “me gustaría cambiar mi nariz porque la tengo ancha.” Otro niño escribió algo similar, “me gustaría tener la nariz perfilada.” Otro contestó, “me gustaría cambiar el color de ojos, porque me gustaría tener los ojos azules.”

El proceso de internalización racial puede fomentar una imagen o autopercepción negativa, un autoconcepto limitado, baja estima y

falta de amor propio (Quiñones, 2007, p. 63). La niñez se preguntará: ¿cuál es mi lugar? ¿Pertenezco? La invisibilidad, la duda, la vergüenza, el coraje, el sentido de impotencia, la desesperanza, la apatía, la desconfianza y el odio a sí misma (manifestado en conductas autodestructivas) podrían ser las consecuencias predecibles del proceso de internalización (Quiñones, 2007, p. 87).

Los hallazgos de esta investigación demuestran lo violento del racismo cotidiano en el entorno escolar. Los medios de comunicación, como sistema, juegan un rol en la perpetuación de la violencia y representaciones distorsionadas que contribuyen a la baja autoestima, a no aceptarse como personas negras y a la falta de amor propio. A través de las imágenes que se presentan en los medios, la socialización distorsionada y las percepciones de lo blanco como lo bello y bueno, así como narrativas racistas como “hay que mejorar la raza”, las personas negras recibimos múltiples mensajes. Entre estos: que no somos bellas, apropiadas ni adecuadas; que no somos como la imagen de belleza y perfección de las personas blancas, ni merecedoras de reconocimiento, y a entender e internalizar que no somos merecedoras de amor.

#### El Amor Como Respuesta Antirracista Para una Autoestima Saludable

En temas de amor, agradezco a la vida que me recomendaran la filosofía y enseñanzas de la escritora bell hooks. Desde que leí su libro, *All About Love* (hooks, 2018), me considero una estudiosa de las aportaciones y conocimientos que dejó como legado. En este libro, hooks menciona que, como crítica cultural, tuvo la oportunidad de seguir de cerca todo lo que los medios de comunicación —fundamentalmente el cine y la prensa— expresan sobre el amor. Normalmente, los medios de comunicación dicen que todos buscamos el amor, pero que tenemos ideas poco claras sobre cómo experimentarlo en la vida cotidiana. A hooks le resultaba increíble que la sociedad estadounidense, impulsada quizá más que cualquier otra en el mundo por

la búsqueda del amor (como tema principal del cine, la música y la literatura), ofrezca tan pocas oportunidades de comprender el significado de este sentimiento y de aprender a manifestarlo. Una de las grandes lecciones que nos dejó es que no puede haber amor sin justicia. En el libro expone que, si exigiéramos a los medios de comunicación imágenes que reflejaran la auténtica realidad del amor, sería posible conseguir lo que estamos buscando; supondría un cambio radical para nuestra cultura. Los medios de comunicación insisten en retratar un mundo basado en el poder y la violencia, y ayudan a perpetuarlo porque quienes crean las imágenes conocen esta realidad mucho mejor que la del amor. Las personas conocen cómo es la violencia. Las investigaciones realizadas, con una intención más o menos crítica sobre los medios de comunicación, han demostrado que la representación de la violencia, especialmente si va acompañada de sangre y acción trepidante, capta mejor la atención que cualquier imagen de paz y serenidad. Las pocas personas que producen la mayoría de las imágenes que llegan a nuestras pantallas no han mostrado, hasta ahora, interés en proponer imágenes de amor que puedan captar y encender la imaginación y mantener así la atención de los espectadores.

La autora bell hooks (2004) añade a esta perspectiva, en su libro *Rock my Soul*, que se queda anonadada y con mucha rabia al observar cómo se da la representación en los medios de comunicación masiva y la construcción que se crea de la negritud. Expresa que se siente sin poder al ver cómo los hombres poderosos que controlan las revistas y los medios deciden la desaparición y la muerte de toda una raza para vender sus anuncios y sus productos mediáticos. En su libro, hooks contrapone la representación en los medios de la negritud con el tema de la autoestima. Además, la define como la confianza en nuestra habilidad para pensar y para manejar los retos básicos de la vida, y la seguridad en nuestro derecho a alcanzar el éxito y la felicidad. Describe la autoestima como el sentimiento de una persona de ser

valiosa, merecedora de cosas buenas, de lograr y vivir sus valores, y de disfrutar de los frutos de sus esfuerzos.

Al unificar las aportaciones e investigaciones de hooks con las de Franco Ortiz, Godreau, Reinat Pumarejo y Lloréns (Franco Ortiz et al., 2009; Godreau et al., 2010), es posible identificar el impacto que tiene el racismo y la representación distorsionada de la negritud y las personas negras en los medios de comunicación en su autoestigma y autoestima. En el libro de colección de ensayos *Black Looks: Race and Representation*, bell hooks (1992) expone que la sociedad diariamente presenta imágenes negativas de la negritud, y que requiere mucho valor la creación de contextos en donde el amor propio pueda emerger. En el ensayo *Loving Blackness as Political Resistance*, hooks abogó por una renovación de la lucha antirracista que se enfoque en el amor a la negritud. También destacó la importancia de que, para acabar con la supremacía blanca, era necesario crear las condiciones para que no solo las personas negras amen la negritud, sino que todo el mundo ame la negritud. Su propuesta para una resistencia política es amar la negritud para mover las fuerzas de dominación y de muerte, para reclamar nuestras vidas. Amar la negritud como metanarrativa me parece lo más acertado para contrarrestar el racismo en los medios de comunicación, y agradezco a las personas artistas, a la cultura popular – política y de justicia racial que ha creado narrativas tan poderosas como: “black is beautiful”, “las caras lindas”, “I’m black and I’m proud” y “Black Lives Matter”. Narrativas y movimientos que afirman nuestra existencia, nuestra belleza, nuestro derecho a ser en nuestra esencia, a pertenecer y, sobre todo, a reclamar nuestras vidas y sobrevivencia.

Para concluir, te invito a imaginar una niña negra de 12 años sentada frente al televisor, viendo personajes de comedia y reporteras evidentemente negras brillando con todos sus talentos y profesionalismo, en toda su belleza y dignidad. Imagina que, en los medios, así

como en el entorno escolar, le cuentan la historia de las aportaciones de las personas negras, y que hay heroínas y héroes en la televisión y en las redes sociales que se parecen a ella y a sus amistades. Imagina que esa niña está en una escuela donde la comunidad escolar y el personal de trabajo social y psicología han recibido educación antirracista y pueden intervenir de manera asertiva cuando ocurre algún incidente de violencia o acoso racial. Estas personas la protegen y no le echan la culpa a la niña ni a su “baja autoestima”, pues pueden reconocer el impacto del racismo en una “autoestigma no saludable”. Imagina que la niña decide que quiere estudiar comunicaciones cuando sea grande y que recibirá apoyo económico con becas y educación antirracistas, al igual que estudiantes afrodescendientes en distintos campos de las ciencias sociales. Imagina que ese mismo estudiantado podrá aportar a nuestra sociedad desde su experiencia y profesionalismo. Imagina que se suma a metanarrativas que promueven el orgullo y el amor a la negritud. Imagina que trabaja desde una ética del amor y que, así como dijo bell hooks, el amor es nuestra esperanza y nuestra salvación.

## REFERENCIAS

- Aguilar, A., & Caracol TV. (2024). *Devuélveme la vida* [Serie de TV]. Netflix.
- Franco Ortiz, M., Reinat Pumarejo, M., Lloréns, H., & Godreau, I. (2009). Violencia racista hacia niños y niñas en las escuelas y propuesta hacia la transformación de su auto-estigma. *Revista Identidades*, 7, 35-55.
- Franco Ortiz, M., & Quiñones Hernández, D. (2005). Huellas de ébano: Afirmaciones de mujeres negras. En I. Alegría Ortega, & P. Ríos González, *Contrapunto de género y raza en Puerto Rico* (pp. 223-237). San Juan: Ediciones Callejón.
- Godreau, I. P., Reyes Cruz, M., Franco Ortiz, M., & Cuadrado Oyola, S. E. (2010). Las lecciones de esclavitud: Discursos de esclavitud, mestizaje y blanqueamiento en una escuela elemental en Puerto Rico. *Cuadernos de Investigación*, 15.
- Godreau, I. (2002). Peinando diferencias, bregas de pertenencia: El alisado y el llamado “pelo malo.” *Caribbean Studies*, 30(1), 82-134.
- hooks, b. (2018). *All about love: New visions*. HarperCollins.
- hooks, b. (2004). *Rock my soul: Black people and self-esteem*. Washington Square Press.
- hooks, b. (1992). *Black looks: Race and representation*. South End Press.
- Lloréns, H. (2008). Brothels, hell and Puerto Rican bodies: Sex, race and other cultural politics in 21st century artistic representations. *Centro Journal*, 20(1), 192-217.
- Quiñones Rosado, R. (2007). *Consciousness-in-action: Toward an integral psychology of liberation and transformation*. Ilé Publications.